

EL ECO ESCOLAR

SEMANARIO ESTUDIANTIL

SALAMANCA, 1.º DE DICIEMBRE DE 1918.

Núm. 21.

Dirijase la correspondencia a la Dirección: Doctor Páido, 4

Dirijase la correspondencia administrativa a la Administración: Tostado, 3.

AÑO I.

SEGUNDA ÉPOCA.

POR LA UNIVERSIDAD Y PARA LOS DOCTORES

Entre los problemas universitarios que merecen una preferente atención por parte de profesores y alumnos, es ahora el principal, indiscutiblemente, el de la provisión de la Rectoral vacante.

Y por eso a los Doctores me dirijo. Lejos de mi todo resentimiento personal y toda influencia política: escribo mirando a la Universidad, y acordándome de los Doctores.

A vuestro arbitrio va a quedar el nombramiento de Rector. Sobre vosotros va a caer la responsabilidad de lo que a la Universidad ocurra.

Han pasado cuatro o cinco años en que nada ha sufrido la Universidad, que se ha mantenido en pie, gracias al esfuerzo de unos cuantos que se lanzaron a sostener el edificio que se venía abajo, retardando su caída con unos cuantos puntales, que, al fin y al cabo, no son más que las inyecciones con que se prolonga unos instantes la vida del paciente.

Ahora eso no puede continuar así. Es necesario que de la decisión de los claustrales salga la vida o la muerte de la Universidad.

Es necesario que de una vez se decidan a mantener la Universidad o que se decidan a derribarla definitivamente.

Labor de piqueta continuada ha sido la que a tan lamentable estado ha reducido nuestra pobre Escuela.

Hay que prescindir de las amistades particulares y sacrificar los compromisos políticos, y mirando hacia atrás, votar por el mantenimiento de la Universidad, a quien tantos llaman gloriosa y a quien tantos escarnecen.

De no ser así, apresuraos, señores del Claustro, a demoler la obra gloriosa de tiempos que fueron mejores: pero que no continúe la lenta labor de piqueta que no satisface vuestros anhelos de rápido progreso...

Aplicad la dinamiia de vuestro odio, de vuestro preselitismo, de vuestros bajos intereses, pero retiraos pronto, que la Universidad se derrumbará gustosa abrazando a los hijos que por ella se arriesgaron, pero no se atreverá a caer, si fia de arrastrar en su caída el cadáver hediondo de algún dinamitero de los intereses gloriosos, que no se alejó a tiempo porque no calculó la duración de la mecha.

Figuras del Claustro



EL NUEVO RECTOR D. LUIS MALDONADO

A última hora ha llegado la noticia del nombramiento de Rector de la Universidad, que ha recaído en don Luis Maldonado y F. de Ocampo.

Aunque éste no es lugar más apropiado para ello, creo que es un deber enviarle, desde estas columnas, nuestra enhorabuena más cordial.

Don Luis bien sabe la carga que se le echa encima desde que acepte la vara rectoral.

Su labor debe ser la de un amante de la Universidad, y por eso tiene que dirigir sus esfuerzos a restaurarla, y mirar por sus antiguas glorias.

Enojosa es esa labor, que en realidad no puede llevarse a cabo sino con la escoba del patriotismo y de la decencia, aplicada, no a quitar el polvo de los siglos que cubre los blasones de la Escuela, sino a quitar de delante ciertos elementos y corregir ciertos abusos, ignominia de la Universidad.

Costosa labor es la que le espera al nuevo Rector; pero cuantas más dificultades entrañe la empresa, tanto mayor será la gloria para él, que supo elevarse por encima de muchos que le precedieron, y que velará por los intereses universitarios, pisoteados por los que no tienen más ideal que destruir en vez de edificar.

Vaya la enhorabuena de los estudiantes al nuevo Rector, aunque sea por tan humilde conducto como es la torpe pluma de:

EL BEDEL.

Semblanzas femeninas

En una ventanita alargada y estrecha, que en una blanca fachada se destaca, veréis a una joven pareja, que en interesante charla se obsequian con sonrisas unas veces; otras los ojos de los dos amantes se miran y se dicen galanas frases de amor. Ella es mi retratada en esta semblanza; su rostro sonrosado y sus expresivos ojos se destacan entre los que adornan nuestra grandiosa plaza. Su alegre vida la ha

consagrado, al amor, al que rinde culto desde sus más tiernos años.

Cuando mis amigos, esos amigos que son forasteros de esta Salamanca, esos amigos que vienen a esta Universidad a cursar en sus aulas, durante unos meses, y que, por lo tanto, no conocen las bellas caras salmantinas, me han preguntado a su paso «¿quién es esa?», yo me he visto perplejo para contestarles, y mi respuesta se ha limitado a decirles: «una hermosa». Ahora un futuro abogado, y querido amigo mío, es tu continuo pensamiento y tu preocupación constante. Con él compartes tus alegrías y con él sufres sus desvíos; con él la risa asoma a tus labios, y por él, también, las amargas lágrimas asoman a tus ojos. Ojos divinos que alegráis nuestra vida, ojos bellos de color de ensueño, que al mirarlos, vemos son fiel retrato de un alma sencilla y candorosa, que manifiesta por sus bellas ventanas, todas las ilusiones, las alegrías y los desengaños del vivir.

Y si algún día tú desdeñaras el amor que te tiene el que, horas enteras, alegra tu ventana, es posible que el buen amigo llorara la pérdida de la mujer de sus amores, a quien consagró gustoso las ilusiones de su juventud. Pero, por mucho que tu pérdida lloren te digo, nunca sabrán apreciar lo que vale el exquisito amor de tu corazón.

Mientras alegres nuestra plaza, mientras engalanes nuestras calles y rompamos con la monotonía de esta prosaica vida, podemos desmentir a los que dicen se astían y se aburren en nuestra Salamanca. Si tú figuras entre las mujeres que la embellecen, orgullosos podemos decir:

Mientras exista una mujer hermosa...

EL CABALLERO GALANTE.

AYER, HOY Y MAÑANA

Dedicatoria: A aquella que, con lágrimas en los ojos, se lamentaba de su desgracia en la cama de un hospital.

ERAS...

Eras llama, luz, aurora, amanecer, hermosura, vida, bondad, Primavera, cantos de amor y dulzura.

Fior de Mayo, sol de Enero, brisa cantábrica y pura, cuentos de hadas y de gnomos; y plegaria sin tortura.

ERES...

Eres bruja en noche triste, vendaval, torrente, hielo, cantos lúgubres de muerte y envenenado escabelo.

Zarza que hiere y que mata, negro nubarrón en cielo azul, mirada de diablo, y monstruo voraz en celo.

SERAS...

Serás la muerte en la vida, serás la vida en la muerte: pus, despojo, gusanera desde que pasó lo que eras y más allá de lo que eres.

LEONCIO MARTIN

DE ANTES A AHORA

ANTES

Siendo yo aún un niño, escuchaba con admiración, no exenta de respeto, las cosas de los que hemos convenido en llamar «Tenorios».

Leía absorto esos libros en los que se relatan las hazañas, más o menos reales, de casi siempre aventureros de buena apostura, donaire en el decir y manos no esquivas, cuando de enredarse a cintarazos con alguaciles se trataba; aquellos modos, graciosos e inteligentes, de que se valían para interesar a las damas, conduciéndolas después al amor, me atraían; las galanteías de los caballeros y los diálogos amorosos en las rejas, adornadas con tiestos de claveles y albahacas, de rosas rojas, blancas o de the, según el gusto de sus respectivas dueñas, o de otras flores, más o menos bonitas, me fascinaban.

Recuerdo de una vez (la primera) que mis padres me llevaron a ver y oír ese gran drama del inmortal Zorrilla, *Don Juan Tenorio*, al escuchar con placer esos versos románticos, las aventuras del protagonista, sus frases poéticas, llenas de amor, sin par mientes en las felonías, en los corazones que dejaba sangrantes, en las lágrimas que sus triunfos pudieran haber hecho saltar, que dije con ingenua y admirativa sencillez: ¡Quién fuera don Juan! Y es que (después lo supe) yo entonces no contemplaba más que la parte, llamémosla dulce, de la obra.

AHORA

Hoy, cuando sé de un rápido encumbramiento, de una fortuna hecha de la noche al día, de varios triunfos obtenidos en los diversos campos de la actividad humana, por gentes que, por la posición que ocupan en el mundo, no se podía esperar, ni aun soñando, que los obtuviesen, no digo, admirándome: ¡quién fuera Fulano!, sino que me pregunto con extrañeza: ¿qué habrá podido hacer para adquirir esa fortuna, para conseguir ese encumbramiento rápido u obtener ese triunfo?...

Y es que, a medida que crecemos, se desarrolla nuestra inteligencia: los desengaños nos han vuelto cautos, penetramos lo suficiente en el fondo de los actos, para saber que, a veces, detrás de un telón rosa, se encuentra un fondo hecho de dolor, lágrimas, sangre, a lo menos, misterio.

A. SÁNCHEZ SIMÓN.

El Eco Escolar.

Número suelto: 10 cts.

SE AFEIZA GRATIS (a los niños de pecho y a sus alimenticias amas.) EXAJERADISIMA ASEPSIA Y BUEN SERVICIO EN LA Pelquería de CASTRO Pozo Amarillo, núms. 2 y 4.

Si escuchas, mi vida, las notas del canto que el alma intranquila del pecho arrancó, piedad ten al menos y enjuga mi llanto, que al par que mis quejas, del alma brotó.

Te amé, sin que el labio mi amor te dijera, mis ojos supieron su anhelo ocultar, y aun hoy en silencio mi llanto vertiera, si el llanto pudiera mi pena aliviar.

Te amaba, y sufriendo mi rudo martirio, mi amor y mis ansias jamás te pinté; mi frente ardorosa quemaba el delirio, y sólo a la noche mi amor confió.

En vano a las flores conté mis pesares, en valde a la brisa mis penas vendí, el viento robaba los tristes cantares que, tal vez, el viento llevara hasta tí.

No sé por qué el alma decirte temía la fé y la esperanza que aun guarda mi amor; en tí su ventura mi pecho veía y al labio embargaba cobarde temor.

Mas hoy, al contarte, mi bien, esta historia, que un alma que sufre no sabe guardar, te pido conserves como una memoria las notas sentidas de un pobre cantar.

Amarte es mi dicha, sufrir mi destino; si tú no te apiadas al verme sufrir, ensueño de amores tan sólo imagino, que en brazos del tiempo los siento morir.

Por tí la esperanza mis ansias combate naciendo en el alma secreto placer y el pecho intranquilo con nueva fe late y quiere su cárcel latiendo romper.

Mas ¡ah!, todo en vano, porque huye la calma en pos de la dicha que en sueños nació, [ma y tórnanse tristes las horas que el alma en plácido vuelo gozando soñó.

Por ver si tu labio mi pena mitiga, secreto de amores te vengo a cantar; haz tú que mi labio tu nombre bendiga, que es triste en secreto amarte y llorar.

JOSÉ BAZA FUENTES.

Gran Hotel y Restaurant del Pasaje

Plaza Mayor.-SALAMANCA

El mundo se descompone. La Europa, en sus últimas conmociones, aún jadeante de la lucha, utiliza sus últimos esfuerzos para descomponerse y renovarse. Los imperios caen derribados por el empuje de las democracias que se entronizan.

Las razas, las nacionalidades se constituyen en estados, librándose de la anulación de sus personalidades por un Gobierno absorcionista.

En nuestra misma España, las antiguas nacionalidades y grupos étnicos; que en un día tuvieron personalidad propia y definida y que hoy día han quedado reducidos sus caracteres y matices a un concepto mental que no tiene correspondencia en la realidad; tratan de desligarse de los vínculos sagrados que los unen. Su comunidad de intereses, sus relaciones tan íntimas y arraigadas son obstáculos pequeños para los que pregonan ese desmembramiento que únicamente reportaría inconvenientes para todos.

Menosprecian su historia, no recuerdan que fueron pueblos hermanos, que un día, alentados por la religión, combatieron juntos contra el invasor. A ti, Castilla, a ti, que tu nombre es el compendio y resumen de España, la madre de héroes y próceres, de los sabios más santos y de los santos más sabios, a la madre de los hijos gloriosos que más alto llevaron el nombre de España; a ti, venerable y austera Castilla, te repudian, te desamparan.

No recuerdan que tus campos, hoy secos, áridos y estériles, dieron su jugo y su calor para que vosotros os redimiérais; la madre Castilla que os ha amantado a sus pechos, y os ha dado su savia y os ha cuidado como madre cariñosa, se ha quedado exhausta y anciana, y hoy todos pugnáis por abandonarla y desampararla.

Jóvenes castellanos, abandonad hoy día el sueño profundo que os agarrota; despertaos del letargo en que estáis sumidos; dejad de cantar las glorias que fueron, y ser gloriosos para que vuestros hijos no mancillen vuestra memoria. Poblad las aulas y los talleres; trabajad con el ahínco de la sangre joven, que la fiebre de la actividad se refugie en nuestros cerebros y probad que sois hijos de una madre que os ha infiltrado la potencialidad intacta de nuestra raza.

Que estos campos, tristes y desolados, que se han sentido hollados un día por los corceles del Romancero que

han sentido el vigor de aquellos rancios castellanos, que han sido las notas frescas de las cantigas de Berceo, noten gozosas cómo su seno es profanado por cimientos de fábricas y escuelas; que la esteva se hunda incesante en ellas, y vosotros, con los frutos de vuestro talento, ensalzad a Castilla, atestigüad que no se ha aminorado el vigor de la fibra que os alienta, y haced que Castilla retorne a su puesto, que goce de la hegemonía de que en un día disfrutó; y bebed e inspiraos, juventudes castellanas, en los manantiales de energía que de las mentes de nuestros antepasados brotaron para adueñarnos de su conciencia y tenedla de lo que habéis sido y de lo que estáis obligados a ser.

Noviembre 1918.

COSAS LITERARIAS

Se ha puesto en moda, de la misma manera que los elegantes botines o las pieles de las señoras, el escribir, venga o no a cuento, algún artículo hablando de la situación actual; pero encabezada con el indispensable titiloteo DEL MOMENTO.

Si ese título respondiera a lo que quieren decir sus autores, menos mal. Pero a veces hay quien encuentra cosas *Del momento*, que caben perfectamente entre las interesantes historias del rey que rabió.

Además, que los periódicos todos tendrían que incluir, bajo el indispensable *Del momento*, todo lo que en sus columnas contuviera.

Del momento son las condiciones y trámites del armisticio; *Del momento* es el precio de las verduras y frutas, incluso las calabazas; *Del momento* son los anuncios buscando ama de cría; *Del momento* es la aparición de cualquier revista, de cualquier periódico, de cualquier libelo; *Del momento* es que las señoritas salmantinas necesiten cuatro o seis misivas para conceder el ansiado sí.

En fin, que *Del momento* son todas las cosas, todos los acontecimientos, y me parece más propio que todo ello se titulara *Lo de siempre*, aunque sólo fuera por algún momento.

Lo único que pasa es que el escritor primerizo, que no sabe qué decir, acude al socorrido *Del momento*, aunque en realidad sea el único momento, en que ciertas inteligencias discurren.

UN OBSERVADOR.

Concedor de que el objeto principal de este semanario, es el de la defensa y apoyo de los derechos estudiantiles; quiero, acogiéndome a sus hospitalarias columnas, elevar a las autoridades escolares, un ruego, una protesta por el bien de todos.

No se trata de otra cosa, sino de protestar de las malas condiciones de nuestro Instituto reúne.

En uno de los números pasados de este mismo semanario, he visto, que en la sección de *Vida Universitaria*, el «Curioso Kind» se lamenta de la calefacción de nuestra Universidad. ¿Qué diría el señor «Kind» si estuviera en nuestro caso? La Universidad siquiera en sus galerías, buenas vidrieras que resguardan un tanto de las clemencias del cielo a los estudiantes que por ellas pasean en sus ratos libres, mientras que nosotros estamos en estos ratos, por decirlo así, en la calle.

No hay en este edificio (que, según tengo noticias, ha sido hace tiempo declarado en estado de ruina) unas malas vidrieras, que nos preserven del frío de estos crudísimos días de invierno. Las puertas de las aulas están, debido sin duda a la escasez de maderas llenas de rendijas por las que penetra el frío, y hace estar dando diente a toda la santa hora a los alumnos.

Mas todo esto no es nada, si lo comparamos con lo que sucede en días de lluvia, en los cuales nos vemos, como por obra de encantamiento, con los pies dentro de una laguna cenagosa formada por el estacionamiento de las aguas pluviales, haciendo necesarios unos zancos, para todos los que por el patio quieran transitar, aunque sea por los mismos soportales, y no es que esto sea cosa de hoy ni de ayer, pues que en los seis cursos que en él llevo siempre le he conocido igual.

Según mi parecer, no son cosas imposibles las que queremos, puesto que con unas tablas y un poco de cemento, estaba todo arreglado, y que con el dinero (pongo un ejemplo), que se ha gastado, para picar las paredes de las aulas lo mismo o peor que estaban, hubiera habido bastante para solucionar este conflicto, y todos contentos. Es mi criterio.

Se hacía necesaria una protesta, yo como he visto que todos mis compañeros opinan como yo, y como creo no ofender con ello a nadie, hágola desde estas líneas, rogando a las autoridades locales o a las encargadas de las

los que habían de ser sus lares en los largos meses de curso.

Alberto de Ayguasvives, era hijo único de una linajuda familia del solar levantino, en cuya mansión solariega, campeaba un esclarecido escudo de nobiliarios cuarteles. Su padre, un rico propietario, que muy ocupado en la política, sólo sabía de su educación lo cos toso de los colegios y pensiones. Su madre, una señora bella y dulce a quien perdió muy joven y de la que conservaba un recuerdo abstracto y muy querido, envuelto en los aromas y fragancias de la adolescencia, que, como en un relicario, guardaba, evocándole tiernamente cuando su alma desfallecía.

Había crecido solo, combatido por todas las pasiones y por los embates de todos los vicios, había gustado de ellos, pero no habían enlodado su alma, alma de artista, vibrante a las emociones estéticas que paladeaba gustoso. En Valencia, comenzó su carrera de Derecho; pero él, en aquella ciudad llena de sol y de luz, mal podía encerrarse en las aulas y sufrir las arideces de los textos. El se iba por la mañana al Grao y allí, a pleno sol, embriagado de luz, oyendo la orquesta polifónica de las olas que en su rumor incansable parecían cantar gestas épicas; gustaba de aquellas claridades mediterráneas, de aquella naturaleza jocunda y deslumbradora que embargaba sus sentidos. El era el primero en la protesta escolar, varonil y magnífico como un cachorro; bien pronto fué conocido y aclamado por sus compañeros cuando, en una vibrante arenga, les enardecía su palabra cálida.

Pasó a Madrid, y allí el heredero de noble abolengo bien pronto tuvo acogida en los más impenetrables salones, y él, perfecto mundano, supo hacerse solicitado por lo más escogido de la Corte.

Pero a él tal vida, que soportaba por su carácter adaptable, le cansaba, le oprimía y ponía en tensión sus nervios, poco aptos para decir ironías envueltas en una sonrisa. Ya terminaba su carrera, a pesar de los tropezones que en ella sufriera, cuando quiso gustar la vida de estudiante en la más famosa escuela que los españoles han visto, en la tan célebre Salamanca, y allí fué dispuesto a enterrarse en aquella ciudad que él suponía negra por el fuego de las yendas tejidas en sus ruas.

La mañana de su llegada la aprovechó para satisfacer esa afición de andariego en él ingénita, saborear el placer de perderse en las callejuelas y rinconadas angostas, y andar ignorante de su destino a través de las callejuelas mudas y de las plazas silbantes. Pero fué defraudado alegremente; en el ambiente de la ciudad aún parecía flotar el bullicio de las muchedumbres escolares; se respiraba una atmósfera, no deprimente como la de otras ciudades castellanas, sino de franco optimismo; se oían risas en sus calles pasaban muchachas con trajes claros, y él acerbó su memoria el recuerdo de su madre.

Se extasió ante la Catedral y la maravilla de la Universidad, y marchando decidido por una calle púrpura y angosta, mudo quedó de admiración ante arte encarnado en las joyas pétreas de Santo Domingo.

La ciudad le fué simpática y se adueñó de su espíritu una franca complacencia por haber escogido bien el retiro para su último año de carrera.

(Continuará)

¡Adiós... Salamanca!

(Novela original del estudiante de esta Facultad de Derecho, Agustín Lázaro Álvarez).

En un departamento de la línea Medina a Salamanca, venían en dirección a esta ciudad, y manteniendo una animada conversación, interrumpida a ratos por los azares del juego favorito de los estudiantes, las siete y media, varios muchachos de la grey escolar, que, en una manta colocada sobre sus rodillas, habían improvisado una mesa de juego, cuyas incidencias comentaban alegremente, entreteniéndose así las horas que les faltaban para llegar a su punto de término.

No participaba de la general animación uno de los dicho jóvenes, que, envuelto en un *plaid* fastuoso, y al lado de la ventanilla, estaba embebido en la contemplación del paisaje iluminado por las tintas lividas de aquella mañana otoñal. Asomóse a la ventanilla, y contemplando en lontananza la silueta de esta ciudad, gritó a sus compañeros: ¡Ya estamos en Salamanca!

Efectivamente, las altas torres de sus monumentos se recortaban valientes, iluminadas por el oro del sol, que ponía una roja cimera en sus cúpulas.

Aminoraba el tren la marcha, rechinaron los frenos y paró el convoy. Todos alegres se despidieron con la efusión que en nuestro carácter hace nacer la compañía de unas horas de viaje y encamináronse a

COMUNICADO

Salamanca, 27-11-1918.

Señor don Antonio Niño
Muy señor nuestro: Perdona usted
de molestemos, rogándole inserte este
manifiesto a los estudiantes, en el Eco
ESCOLAR, por ser este periódico hecho
por estudiantes, y leído por todos los
escolares de esta gloriosa Universidad.
Suponiendo no tendrá inconveniente
en publicarlo, se despiden y le dan las
gracias anticipadas.

VIARIOS ESTUDIANTES.

A LOS ESTUDIANTES DE SALAMANCA

Queridos compañeros: Hace unos días
hizo una pregunta, en el Senado, don
Jesús y Sánchez, sobre la provisión de
el rectorado de esta Universidad, ro-
gándole al Ministro resolviera lo más
pronto posible el nombramiento de
Rector.

El señor Burell prometió complacer
al señor Sánchez, ya nombrando, ya
pidiendo propuesta al claustro, y agre-
gó que le daría la respuesta en la Ga-
ceta o en su despacho.

Esta contestación no ha sido dada
cuando el señor Sánchez acudió al des-
pacho del señor Burell, a saber su re-
solución y fué sorprendido al oír al se-
ñor Ministro que: «ni pedía propuesta
al claustro ni nombraba», y esto era
completamente distinto de lo que el
señor Burell manifestó en la Cámara.

¿Nos queréis decir, queridos compa-
ñeros, por qué tienen los gobiernos esa
apatía a nombrar Rector de esta Uni-
versidad? ¿Será por manejos políticos?
Creemos sea ésta la verdadera causa.
Don Julio no se atreve a nombrar ni a
uno ni a otro candidato; las derechas y
las izquierdas lo amenazan, y él, como
buen político, tiene que vivir con todos.

Entretanto, la Universidad está regi-
da interinamente, y es la verdadera-
mente perjudicada por los manejos mi-
nisteriales.

Y nuestra Universidad va perdiendo
poco a poco su brillante nombre que
adquirió cuando estaba regida por sa-
bios rectores que faltaron a la Univer-
sidad cuando faltó el último de ellos:
aquel ilustre aragonés que se llamaba
don Mamés Esperabé y Lozano.

Nosotros, los estudiantes de esta
Universidad y de este Instituto, no de-
bemos consentir que esté nuestra Glo-
riosa Escuela en la vergonzosa pos-
tración en que se encuentra, por la in-
tervención indebida de la injusta políti-
ca española; así, pues, nosotros debe-
mos pedir que provean dicho cargo
(que lleva cinco meses vacante) con
persona que sepa hacer a nuestra Uni-
versidad lo que fué en sus gloriosos
tiempos.

Hemos de pedir esto, para que sea-
mos atendidos, de una manera que se
nos tema; pues si no, adelantáramos lo
que otros con discursos, interpelacio-
nes y amenazas. Por lo tanto, debemos
ir a una huelga, pues es la única ma-
nera de que se nos tema y de que sea-
mos complacidos.

Si tenemos valor, queridos compa-
ñeros, de hacer esto, tendremos la gloria
de sacar a la Universidad del mayor de
los desprecios.

Animo, pues, compañeros.

VIARIOS ESTUDIANTES.

□ □ □

Nos parece muy justa la protesta,
pues la Universidad salmantina es hoy
vergonzoso juego de rastreros políti-
cos. Pero no estamos conformes con
algunas cosas, ni mucho menos con el
procedimiento indicado para evitar ta-
les abusos.

CONSULTAS AMOROSAS

I

¿Sabría decirme el ilustre señor Ka-
só a qué altura están los amores del
derechista don Eduardo Gutiérrez
Prieto con la señorita de Llorente?—
Minuto.

En eso de las alturas
es fácil equivocarse;
y siendo cosa de amores
puede ocurrir un desastre.
Alguien dice que Eduardito
del amor debió cansarse,
y bajar de las alturas
evitando así el matarse.

II

Archiespampanante señor Kasó: Us-
ted que racha el bacalao en eso de
amores, ¿podría decirme cómo van las
relaciones del agabardinado y aboti-
nado aspirante a Galeno, Evaristo Pé-
rez de Castro, con la mirobrigense se-
ñorita Vasconcellos?—Tuturuti.

Un valencianete
con mucho salero,
tenía apalabrada
a la Vasconcellos.
Y el pobre Evaristo
espera a que riñan
para hacer el oso
a esa señorita.
Primo de los primos
es ese gachó,
que coge de otros
piltrafas de amor.

III

Respetuosamente le pregunto, don
Kasó la Manteca: ¿Por qué Antonio
Larrauri pasa tan frecuentemente por
delante del estanco de la Plaza Mayor?
¿Tiene algo que ver en el asunto la es-
tanquerita?—Un fumador.

Cuentan que el mozo perdió el seso un día
al ver salir de un puro al Dios amor,
y que una estanquerita se reía
al observar del chico el vivo ardor.
Mas pronto alcanzó aquello que quería
Larrauri decidido y trovador;
pues a contar de entonces, es seguro
que, en vez de mata-quinicos, fuma puro.

IV

Inconmensurable señor Kasó: ¿Sabe
usted los motivos a que se debe el
amoroso arreglo del elegante Francis-
co Barrado con la señorita de Asiaín?
Uno de Derecho.

Como Barrado es un chico
elegante y pinturero,
sirve muy bien para hacer
de modelo de sombreros.
Ahí tienes por qué Barrado
(entre otras muchas razones)
ha llegado a conquistar
la niña de sus amores.

EL KASÓ LA MANTECA.

SE ADMITE COLABORA-
CION DE TODOS LOS ES-
TUDIANTES EN LAS CO-
LUMNAS DE ESTE SEMA-

:-: :-: : NARIO : :-: :-:

CHISMORREO Y MENUDENCIAS

Nos preguntan encarecidamente si
sabemos cuándo dará sus cinco veces
anunciada conferencia el flamante se-
cretario del Ateneo, señor Ledesma
(D. A.)

Contestamos diciendo sinceramente
que nada oficial se nos ha comunicado.
Pero oficiosamente nos han dicho
que es que le está dando la quinta mano
a la esperada conferencia, con la ayuda
de su amigo íntimo don Angel de
Apraiz.

No se impacienta el público: Las
conferencias de los literatos, artistas,
etcétera, son más difíciles de alcanzar
que un kilo de tocino.

□

En el Ayuntamiento parece que se
empeñan los concejales en no nombrar
alcalde.

Nosotros proponemos que se con-
ceda voto a los guardias municipales, que,
arimados a las esquinas, sólo piensan
en el Ayuntamiento.

Y que saben más que muchos con-
cejales reelegidos.

□

Continuamos sin Rector.
Si los estudiantes votaran...
Pero como es cosa reservada a los
doctores, hay que esperar la determi-
nación con calma.

Para que luego salga de tan laborio-
so parto algún ratoncillo que nos quite
las pocas cosas que nos quedan, inclu-
yendo unos átomos de vergüenza que
se nos van a escapar.

"EL SALMANTINO"

DIARIO DE LA TARDE



Teléfono 17
: Apartado
número 40

Redacción y
Admón: Pla.
de S. Isidro.

Buzón de la Redacción

J. J. P. «A mis compañeros los hipotépasi-
cos escolares.» Me parece que por el título,
se puede juzgar ese trabajo, digno de presen-
tarse en una exposición de palabras esdrújula-
las.

P. E...rrante. «¡Paz a los muertos!» Déje-
se usted de muertos, que ya pasaron los días
tristes.

En cuanto al otro trabajo «Notas de mi gui-
tarrá», creo un deber advertirle que está bas-
tante desafinada. Para otra vez, procure us-
ted poner araña sin hache. ¿Estamos?

J. C. L. I. «Canción de Otoño.» No se pon-
ga usted otoñal, ni melancólico, porque eso
ya es muy cursi. Como nos parece que tiene
usted trazas de poeta romántico, dedíquese
a eso, o a estudiar que quizás sea lo mejor.

Imprenta de El Salmantino.—P. de S. Isidro.

ELLAS Y ELLOS

GALERIA FO- TOGRÁFICA

I

Dos hermanas hoy retrato
de cara muy pa'ecida,
donde se muestra la vida
en su hermosa mocedad.
Color sano, alma de niñas,
cuando pasean por la Plaza
parece que a un tiempo enlazan
el campo con la ciudad.

Pero no se crea por es o
que las dejó en paz Cupido,
pues muestran el pecho herido
por las flechas del amor.
Pues apenas pasa un día
que en su morada lejana
bien una, bien otra hermana,
no exhale su amante ardor.

Tuvieron las dos gran suerte,
por mejor decir, estrella,
porque a una la quiere Estella
con amor y adoración.
Y en cuanto a la otra hermana
un charro, en verdad muy Rico,
a fuerza de hacer el mico
le conquistó el corazón.

II

Imaginad un muchacho
que empezó a hablar al nacer,
quē si hoy toma la palabra
tienen todos que correr.
Es muchacho bien... hablado,
de los que se dan postin,
y en las mismas sastrerías
lo buscan de figurin.

Tiene un nombre muy común,
aunque le han hecho bonito,
pues en vez de ser José
todos le llaman Pepito.
En amores es terrible,
pues solamente en la Plaza
recolectó un año de estos
seis pares de calabazas.

Ahora gasta una capita
(última moda: París)
que al ponérsela parece
una inglesa institutriz.
Si con todos estos datos
no conocéis a Pepito,
es que se ha roto la máquina
que gasta

DON OBJETIVO.

RECOMENDAMOS A TO-
DOS LOS ESTUDIANTES
FAVOREZCAN CON SUS
COMPRAS A LAS CASAS
QUE SE ANUNCIAN EN
: : «EL ECO ESCOLAR» : :

Casa BOYERO

Gabardinas alta novedad, confeccionadas
y encargadas a la medida

Plaza Mayor, 1, y Zamora, 1

Libros de texto

CUESTA

Plaza Mayor, 14

Gran Sastrería

Fidel Hernández

Confecciones esmeradas de toda clase de prendas de niño y caballero

Rúa, 30

Salamanca

RETRATOS ARTÍSTICOS
:: ANSEDE Y JUANES ::

Librería CERVANTES.

Gran surtido en objetos para escritorio, novelas y obras literarias, libros de texto y artículos para colegios

Doctor Riesco, núm. 29.

Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda para caballeros. Artículos médicos PICRICADO :: ABRIGOS y GABARDINAS

Doctor Riesco, número 38
(Frente al Banco de España)

:: EMILIANO ::

FOTOGRAFÍA PRIOR, 3 y 5.

HEINRICH GEISSER
Lecciones de Alemán e Inglés
(Gramática y Correspondencia Comercial)
Frontón de San Bernardo.

Demetrio Gómez García

Máquinas GRITZNER para coser. Rectilíneas para medias. Bicicletas. Motocicletas-sidecars. Piezas de recambio. Máquinas de escribir VOST. Material eléctrico. Bicicletas de alquiler. Taller de reparaciones. DOCTOR RIESCO, 47. SALAMANCA

La Casa Verde

CALLE DE ZAMORA, 3 (Frente al Café uizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero y niño. No dejéis de visitarla.

Sastrería

OLMO

Rúa, 3

CAMISERIA INGLESA

CORBACAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto. Equipos de novio.

ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

Librería de CALON

IMPRENTA PAPELERIA

MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Plaza Mayor, 33 Salamanca

ALMACEN DE FERRETERIA,
HERRAMIENTAS Y CAMAS

::: Viuda de :::
Alipio Mediavilla

PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11
SALAMANCA

Cafés

Términus y Suizo

Francisco Moretón

La Revoltosa

La casa mejor surtida en Calzados de Lujo y Económicos

Plaza del Mercado, núms. 1 y 3.

Café-Restaurant PARIS Prior, 9 y 11.

Se sirve a la carta. Menú variado diariamente.

Casa Chapado

Se sirven bodas, banquetes y lunches.

LA REINA

GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupilos y se ofrecen habitaciones higiénicas

Ya empezó La matar... a Casa Marroquí:

(Se dará un chicharrón a los lectores de Eco que lo deseen.)